

TIERRA NUEVA

Movimiento Multisectorial por el Desarrollo Regional MMUDERE - Red Kuchub'al - Red de Mujeres de Plataforma Agraria No. 1 de 2012



Las reuniones, como en Nebaj, iniciaron con una ceremonia maya con velas y flores, para que las energías del día contribuyeran a la convivencia.



El análisis que realizaron permitió que hablaran sobre los problemas de su comunidad, así como aquellos peligros que ellos identifican y que amenazan a la juventud en sus regiones.



La idea era que reflexionaran desde su posición como jóvenes. En la Igualdad, San Marcos, las mujeres plasmaron quiénes eran, cómo se sentían y qué querían.



Los festivales también contemplaban momentos de diversión y juego. En Quetzaltenango realizaron una dinámica que les permitió reflexionar sobre sus intereses.



En las dinámicas descubrieron que el trabajo en equipo requiere paciencia y persistencia para alcanzar sus objetivos. La comunicación es fundamental para la organización.



Más de 80 jóvenes de Quetzaltenango, San Marcos y Nebaj se reunieron en tres grandes festivales, para discutir sobre su participación política, preocupaciones etarias y posibilidades de organización, como parte del Movimiento Multisectorial de Desarrollo Regional (MMUDERE) de Plataforma Agraria. Uno de los principales propósitos de estas actividades era acercarse a este grupo de la población para introducirlos en la formación política, así como para motivarlos a la articulación regional. En esta foto, en la Igualdad, San Marcos, en un trabajo de grupo (ver contraportada).



Reactivando agenda de lucha

Pág. 3



Fortaleciendo el liderazgo de las mujeres de la Red

Pág. 7



Mujer, participación política y económica

Pág. 20

El horizonte en nuestro camino

Índice

MMUDERE reafirma su compromiso de lucha	Pág. 3
Monseñor Álvaro Ramazzini Imeri: el obispo que escucha a la gente	Pág. 7
Red Kuchub'al en la búsqueda de un cambio socio político	Pág. 12
Economía Campesina promueve el cuidado de la salud y la naturaleza	Pág. 14
Mujeres que luchan por transformar su realidad	Pág. 17
Hablar de reforma agraria en Guatemala sigue siendo un tabú	Pág. 20

Equipo Red Kuchub'al: José Luis Aguilar
Equipo Incidencia y Alianzas: Ruth Tánchez
Edición: Jacqueline Torres Urizar.
Revisión: Equipos de trabajo.
Los artículos invitados son responsabilidad del o la escritora.
Dirección 6ta calle 15-22 zona 1 Quetzaltenango
Telefono: 7765-5560
Correo: info@kuchubal.org

Fondos rotativos otorgados hasta la fecha

38 en la Comunidad Agraria Nueva Escocia a socias de ACOMNAT,
29 en Palestina de los Altos a socias de CODESA,
36 en la comunidad El Provenir a socias de la Red de Mujeres y
38 distribuidos en nueve comunidades de donde provienen las socias de ACADIGEF, en el municipio de Génova.
Total: 141 fondos rotativos distribuidos.

Monitoreo de la política pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN)

La Red de Mujeres ha elaborado una agenda política y una estrategia de participación que ha permitido trazar un camino para la reivindicación de sus derechos.

Con estas acciones se busca que haya más conocimiento y participación por parte de las organizaciones de la Red de Mujeres en torno al derecho a la alimentación. Es así como promotoras y promotores están realizando un trabajo de monitoreo a la política pública de seguridad alimentaria y nutricional.

Para ello se ha iniciado un proceso de conocimiento de los principales actores que deberían

de estar impulsando la seguridad alimentaria y nutricional en cada municipio, los planes municipales para fortalecer este plan, así como si existen o no proyectos o presupuestos dirigidos a mejorar la situación alimentaria de cada municipio.

Este ejercicio servirá para que los promotores y

promotoras puedan conocer y poner en práctica las diferentes vías que la ciudadanía tiene para acceder a la información pública, además de conocer los espacios municipales y comunitarios en donde se trata el tema de la seguridad alimentaria y nutricional, con lo cual se espera que las organizaciones a las que pertenecen y que son parte de la Red de Mujeres se involucren de manera activa en estos espacios.





de tres promotores comunitarios que son los responsables de realizar visitas domiciliarias a cada una de las socias y brindar acompañamiento técnico relacionado al manejo de animales y cultivos.

Es importante mencionar que la naturaleza de cada micro proyecto fue propuesto por cada una de las socias. Es así que hasta el momento se están implementando proyectos de engorde de cerdos para venta en pie o destazados, engorde de gallinas y chompipes para la venta en pie, crianza de gallinas criollas ponedoras, engorde de carneros para la venta en pie, producción de frijol de vara, producción de tomate y producción de hortalizas de ciclo de producción corto (cilantro, rábano) para la venta en los mercados locales y comunitarios.

Del 100% del fondo otorgado a cada socia, ellas asumen el compromiso individual de reintegrar un 50% del mismo al cabo de seis meses, período en el cual cada persona podrá realizar las actividades propias del proyecto que propuso y vender su producto. La ganancia generada por la venta, así como el 50% del fondo restante servirá para que cada socia cuente con un capital semilla para seguir implementando proyectos productivos que generen ingresos.

A nivel grupal, la organización de mujeres de cada comunidad atendida garantiza que todas las socias puedan devolver el fondo rotativo tal como se tiene contemplado.

Reactivando agenda de lucha

El pasado 3 y 4 de julio, representantes de organizaciones campesinas indígenas y de mujeres del Occidente de Guatemala se reunieron en la ciudad de Quetzaltenango, para reflexionar sobre algunas iniciativas que permitan empujar la agenda política de Plataforma Agraria, tomando en cuenta que esta alianza multisectorial contribuye con la lucha por los derechos de las mujeres y las familias campesinas e indígenas en el país.

Por la redacción

Para dar inicio a la reunión, se hizo un ejercicio de integración del grupo, que buscaba reflexionar sobre las formas de tomar acuerdos, los participantes dijeron que “fue difícil porque hubo muchas cabezas, diferentes criterios, nos dividimos”. También comentaron que este ejercicio

era un reflejo de la realidad del movimiento nacional, pues “a nivel nacional no hay un consenso colectivo para ponernos de acuerdo ante el gobierno. El sistema nos viene dividiendo”.

Con esa reflexión pasaron a trabajar en el objetivo principal del evento, que era “contribuir en la construcción de la estrategia política de Plataforma Agraria”, tomando en cuenta que se cuenta con una agenda política que no ha sido puesta en marcha.



Para ello, se aclaró que una estrategia “es un camino que sirve para cumplir un propósito”, aquél que decida el movimiento o la organización. “Ese camino tiene fases: plazos cortos, medianos

o largos; requiere de afinar tácticas, escoger herramientas y metodologías que permitan construir base social”. Se reconoció que Plataforma Agraria tiene su propio plan, es decir, el lugar al que quiere llegar; sin embargo, no todas las personas que la conforman lo conocen.

Los asistentes enfatizaron que es necesario que “toda estrategia política responda a las situaciones de la coyuntura actual”, pero también es necesario “trabajar la confianza como un valor esencial para que el movimiento campesino e indígena de todo el país sea fuerte. De lo contrario, este modelo capitalista, continuará desuniéndonos, alienándonos y manipulándonos ideológicamente”.

“Debemos trabajar la confianza entre nosotros, para evitar que este modelo capitalista continúe desuniéndonos, alienándonos y manipulándonos”.

Prioridades para trabajar

Se identificaron los principales problemas de las comunidades y señalaron las siguientes prioridades de trabajo:

1. Acceso a la tierra.
2. Agricultura sostenible – economía campesina.
3. Tener formación política.
4. Mejorar la comunicación (de arriba para abajo).
5. Seguimiento a la iniciativa de Ley DRI 4084.
6. La defensa del territorio.

Economía campesina

Se recordó la visita a Cobán en la que se dio a conocer la experiencia de Inupal, por medio de la Asociación de Desarrollo Indígena Comunitario Integral Waqliqoo (ADICI), (ver reporte en revista Tierra Nueva No. 2, de 2012). Esa comunidad ha luchado por construir una economía en donde la comunidad aprovecha los recursos locales. Se indicó que para ello es necesaria la organización, fortalecerla para ir rompiendo el paternalismo y dependencia de las familias.

Pero no es una tarea fácil. Se tiene que concientizar a las bases, a las familias y a las propias comunidades contra el asistencialismo. Se quieren cambios desde las propias raíces, por eso hay que tener claridad en el ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿quiénes?

Bernarda Velásquez dijo que “en Inupal, vimos cómo la gente se había organizado y todos colaboraban en la producción familiar. Se apoyaban unos a otros”. No obstante, otros asistentes recordaron que “aun necesitamos el apoyo de Plataforma Agraria y tener herramientas para avanzar en la lucha”.

En vista que se vislumbra como una prioridad, se apeló a que “en lugar de esperar del gobierno, las organizaciones y comunidades deben fortalecer este eje de trabajo, cuyo compromiso sea generar una economía sostenible, como lo pregona la economía solidaria”.

Se advirtió que la Agricultura Sostenible y la Seguridad Alimentaria (ASSA) “no se reduce

dueñas de la tierra en donde viven, incluso ni siquiera sus esposos, lo cual limita las oportunidades de generar ingresos desde el trabajo de las mujeres.

La desnutrición es una realidad que las mujeres y sus familias enfrentan, así como la falta de presencia de instituciones del Estado para dar seguimiento a problemas tan graves como los mencionados anteriormente. La violencia intrafamiliar, el machismo y el alcoholismo no se han dejado de observar.



De ahí que se seguirá trabajando en promover la autoestima y equidad de género, tanto con hombres y mujeres para que a largo plazo, la semilla que se siembra en los adultos pueda trasladarse a los jóvenes, niños y niñas de las familias con las que se trabaja, así como con los adultos que participen de los procesos de formación.

Con las acciones que se impulsan a través de *Mujer, participación política y económica* se apuesta a que mediante la organización comunitaria y el acompañamiento técnico, las mujeres puedan apoyarse mutuamente y realizar actividades concretas para superar muchas de las situaciones que enfrentan. A continuación se presentan los principales ejes de trabajo a impulsar.

Promoción y fortalecimiento de la equidad de género

Para este proceso se cuenta con el trabajo de dos promotoras responsables de desarrollar el pro-

grama de capacitación para las mujeres socias. Ellas son Silvia Velásquez y Lilia Pérez, mujeres con años de formación en los temas de equidad de género y con amplia trayectoria de trabajo en la Red de Mujeres.

Hasta la fecha, las promotoras han realizado tres talleres en cada comunidad (12 en total), dos de ellos para reflexionar acerca de la equidad de género y otro sobre la autoestima de cada una de las participantes desde sus experiencias diarias.

En estos talleres se realizan actividades grupales, en los cuales las mujeres han podido participar, reflexionar y expresar sus opiniones relacionadas con los temas que las promotoras facilitan.

La generación de ingresos

La implementación y seguimiento a los micro proyectos agropecuarios cuenta con el trabajo

Mujer, participación política y económica

Acciones para el fortalecimiento de la Red de Mujeres Regional de Occidente

Desde el mes de julio de 2013, la Fundación Tierra Nueva inició las acciones denominadas *Mujer, participación política y económica*, con el propósito de fortalecer la participación de las socias de cuatro organizaciones que forman parte de la Red de Mujeres Regional de Occidente. En este trabajo se tienen contemplados procesos integrales que promuevan la equidad de género y la generación de ingresos para las mujeres a partir de la implementación de micro proyectos agropecuarios, que serán apoyados con un Fondo Rotativo.

Las acciones están siendo dirigidas a 150 mujeres, socias de organizaciones mixtas, que se encuentran en el municipio de Génova (Quetzaltenango), aldea El Carmen (municipio de Palestina de los Altos, Quetzaltenango), Comunidad Agraria Nueva Escocia (municipio de Nuevo Progreso, San Marcos) y Comunidad El Porvenir (municipio de Tacaná, San Marcos).

En las primeras visitas a cada comunidad fue posible determinar que algunas comunidades en la que se está trabajando son de difícil acceso (a excepción de El Carmen, Palestina y Génova), las familias deben abastecerse de productos como carne, huevos o verduras que solo se encuentran en los mercados municipales, lo cual representa gastos elevados de transporte; sin embargo, cuentan con un gran potencial para la producción de productos para el comercio comunitario.

Las mujeres manifiestan su interés en desarrollar actividades propias para generar ingresos, pero una limitante es obtener un fondo económico que les permita iniciar a trabajar. La mayoría de veces es difícil llenar los requisitos solicitados

por entidades bancarias. Por otro lado, situaciones como la migración familiar o de los hombres de la familia, para trabajar en la cosecha de café y la siembra de maíz en zonas más cálidas, grano que luego se destinará para el consumo de la familia, son realidades que enfrentan especialmente las mujeres de las comunidades del Carmen, Palestina y El Porvenir, Tacaná.

Lo anterior indica que las mujeres y la familia tienen oportunidades limitadas para generar ingresos dentro de su comunidad; y la migración puede interrumpir la continuidad y la oportunidad de realizar procesos productivos para la generación de ingresos de forma local. Más grave aún es la situación cuando las mujeres se quedan solas en casa, con grandes limitaciones económicas y emocionales mientras el esposo o hijos hombres se encuentran fuera para llevar ingresos al hogar y ellas no cuentan con formas propias para suplir sus necesidades económicas.

A excepción de algunas mujeres de la Comunidad Agraria Nueva Escocia, en donde son socias de la organización y con ello tienen acceso a tierra para la producción de café, otras no son

al desarrollo productivo, sino más bien es una propuesta política frente al consumismo y agricultura de la muerte”.

También se pidió a quienes tienen tierra que deben fortalecerse por medio del programa de ASSA. “Urge que nuestra producción sea sostenible, de lo contrario lo que hemos caminado se puede perder”, advirtieron.

“La lucha por el acceso a la tierra no es para planificar a corto plazo. Es un eje que obedece a estrategias de mediano y largo plazo”.

La formación política

La formación política es necesaria como programa y debe ser facilitado en las bases de cada organización. Pero la gran pregunta es cómo tenemos un programa de formación política. Se consideró que es importante conocer la legislación nacional, contar con materiales para la reflexión, pero sobre todo el compromiso de las comisiones y las organizaciones para las reflexiones políticas.

En ese sentido se mencionó que había que hacer un análisis sobre por qué la izquierda no reacciona en el país, por qué el CACIF es capaz de acaparar la atención y seguir violando los derechos de los campesinos.



La defensa del territorio

Es luchar contra la minería, defender los recursos naturales comunitarios, enfrentar el problema de la palma de aceite, la falta de agua en las comunidades por el dragado de los ríos de las empresas, luchar contra el alto costo de la energía eléctrica y la construcción de hidroeléctricas, entre otras luchas.

Debido al poco cumplimiento de las responsabilidades públicas de las autoridades aumentó la persecución y asesinatos contra quienes luchan por la justicia social, por lo que es necesario resistir de manera conjunta y más amplia.

“Es importante la participación en condiciones de igualdad y mejorar la comunicación entre representantes y delegadas, así como entre lideresas y líderes”.

También se acordó que Plataforma Agraria debe garantizar el estudio de la propuesta de ley 4084 con todas sus bases, en el corto plazo. Y hay que hacer un esfuerzo para leer la Constitución de la República, “aunque ésta no represente los intereses de los pueblos indígenas”.

Viéndonos hacia dentro

Esta reunión también sirvió para hacer un ejercicio de reflexión sobre las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas para reactivar la alianza. Entre otras cosas se discutió que:

- ◆ En Plataforma Agraria hay capacidad de análisis pero no se le da seguimiento a los procesos y quedan las bases desinformadas.
- ◆ Que el Programa de ASSA es un proceso a generalizar en todas las bases. Está claro que es un proceso lento, pero se tienen que amarrar a redes para apoyarse mutuamente.
- ◆ Plataforma Agraria debe ser un referente nacional de análisis y consulta sobre la realidad agraria y rural del país.
- ◆ El campesino organizado no tiene apoyo del gobierno actual y el hambre y la desnutrición no se curan con campañas mediáticas. El hambre se vence atacando sus causas.
- ◆ Existe una participación pasiva de las mujeres. Tienen presencia pero no propuestas, no hay decisiones y a veces no asumen responsabilidades.
- ◆ Muchas veces no se discute el tema de construcción de autonomías, soberanía alimentaria, etcétera. Nos quedamos sólo discutiendo sobre el gobierno y no logramos nada. Nos hace falta claridad.

Al finalizar la reunión se recordó que debido a las acciones de presión se han conseguido algunas propuestas de Plataforma Agraria, aunque no todas las que se quisieran, entre ellas: el derecho de la tierra, salario justo y el cumplimiento de las iniciativas de ley que están engavetadas en las oficinas del Congreso. Por eso, la lucha debe continuar.

Algunas cooperativas

FENACOOOP R. L.: cooperativa de tercer grado con cobertura y liderazgo a nivel nacional, integrada en alianzas nacionales e internacionales. Dedicada a representar y defender los intereses de las empresas cooperativas, al fomento organizacional, socio económico, político y cultural dentro de la economía social, con el fin de mejorar la calidad de vida de sus asociadas y asociados y familias, de forma sostenible, amigable con el medio ambiente y con enfoque de género. Se constituyó el 1 de abril de 1990 y cuenta con 620 cooperativas agropecuarias y agroindustriales registradas. Comercializa sus productos a través de la marca paraguas Huerta Verde, por la producción de productos agroecológicos provenientes de las huertas de los socios.

PECOSOL: tiene como objetivo fortalecer la gestión empresarial de los pequeños productores y productoras asociados y mejorar su inserción en los mercados locales; articular la demanda y oferta de servicios de investigación, asistencia técnica y capacitación; promover alianzas entre redes de comercio, organizaciones de consumidores, cooperativas e instituciones de la región centroamericana, que los lleve a la construcción y consolidación de un modelo de comercio no excluyente, que tome en cuenta la seguridad alimentaria y promueve el consumo sano, responsable y potencie la producción local.

NICARAOCOOP R. L.: cooperativa de tercer grado con presencia a nivel nacional. Se propone favorecer un modelo de desarrollo sostenible de la agricultura nicaragüense, consiguiendo relaciones comerciales más justas entre los pequeños agricultores y los mercados nacionales e internacionales, innovando constantemente para que todos puedan trabajar con las técnicas agrícolas más social y ecológicamente responsables y obteniendo finalmente productos sabrosos, sanos, naturales y de alta calidad para el consumidor final.

Comercializa sus productos a través de la marca paraguas Vida Natural, orientado a un consumidor socialmente responsable y comprometido con la salud. Consumir productos Vida Natural significa apoyar las prácticas agrícolas que protegen el planeta y proporcionan mejor calidad de vida a toda la sociedad. Por otro lado, significa estar retribuyendo a los productores por su trabajo y esfuerzo de forma justa, por su trabajo en el procesamiento y producción de alimentos para el consumidor local e internacional.

Hibiscus: miembro de PECOSOL, ha desarrollado diversas estrategias comerciales para la promoción y mercadeo de sus productos, tales como el desarrollo de la marca Chorotega para su línea de vinos y la marca Rosita para los productos derivados de la rosa de Jamaica. La utilización de una marca paraguas reduce costos y es más fácil de promocionar. También se hacen alianzas comerciales con empresas para el posicionamiento de sus productos en el mercado nacional e internacional, así como la constante rotación del producto, con el apoyo de impulsadoras en los centros comerciales.

La publicidad hace énfasis al posicionamiento de la marca de los productos. Tiene presencia en ferias y ruedas de negocios, dando seguimiento a los clientes de Centroamérica y Estados Unidos. Cuenta con una página web con la capacidad de recibir pedidos y pagos, para posteriormente realizar las entregas. Realizan constantemente estudios de mercado, análisis sensorial de los productos, encuestas en redes sociales, con la finalidad de conocer las percepciones de los clientes y responder a sus demandas, con base a ello se tiene previsto diseñar productos como néctares y mermelada de rosa de jamaica. El principal canal para la comercialización de los productos de Hibiscus se encuentra en los supermercados, lo cual ha provocado críticas por parte de organizaciones sociales debido a que no fortalece la economía solidaria.

exportación y de consumo interno; al Derecho arancelario a la importación (DAI); Impuesto selectivo al consumo (ISC), e impuestos municipales en las importaciones de bienes de capital, llantas, materia prima, maquinarias, insumos y repuestos.

Tras la reconfiguración en la economía mundial y los cambios que iniciaron en la década de los 90 que consolidaron al capitalismo, las cooperativas modificaron notablemente sus estructuras y sus ideas, obligando al movimiento a dejar sus principios humanistas y valores que los sustentaban. El cooperativismo, hoy por hoy, lucha por tener empresas cooperativas autogestionarias, autosuficientes y de esta manera contribuir a la transformación social y productiva a través de la promoción y defensa de valores, derechos, actitudes y conductas que faciliten los procesos de formación de conciencia ciudadana, participación y a la vez aporten a la educación y transferencia de tecnología para los productores del campo.

Se tuvo la oportunidad de visitar varias plantas de procesamiento agroindustrial, que generalmente operan a nivel de las uniones o centrales de cooperativas y federaciones. Cuentan con infraestructura, equipo y tecnología que cumple con los requisitos exigidos por el Estado y el mercado a nivel nacional e internacional. También se visitaron plantas de transformación para el procesamiento de aceite de ajonjolí, miel de abeja, mermeladas, café tostado y molido, cacao y frijol. Para el desarrollo agroindustrial FENACCOOP R. L. impulsa los consorcios con sus cooperativas, en la que cada uno aporta el 50% de capital para desarrollar un emprendimiento. En un consorcio todos arriesgan y todos ganan, para ellos es necesario tener una racionalidad de empresario, es en la distribución en donde se debe de tener total conciencia social.

Para culminar la gira, la unión de cooperativas agropecuarias Ahmed Campos Corea R. L. compartió la experiencia de una familia cooperativista, en la que dos de los hijos (mujer y hombre) juegan un rol muy activo dentro de su cooperativa. Ella con estudios en sociología y responsable del área de género dentro de la cooperativa. Él con estudios de ingeniería industrial es responsable de la planta de beneficiado de cacao. La madre es promotora de género y el padre miembro del consejo de administración de la cooperativa. Esta situación se debe a que las cooperativas apuestan a la formación y brindan becas de estudios a los hijos de los socios, con la finalidad de contar con recurso humano profesional local, para que se pueda incorporar en el trabajo de las cooperativas con compromiso.



Fortaleciendo el liderazgo de las mujeres de la Red

Desde la Red de Mujeres Regional se implementó una serie de talleres con las lideresas de San Marcos, Quetzaltenango y Quiché, con el objetivo de fortalecer sus liderazgos. Con un enfoque desde la antropología feminista y la psicología social, el trabajo pretendía ser un ejercicio de reflexión y análisis a partir de hacer visibles las inequidades de género del sistema patriarcal y racista en el que las lideresas se desenvuelven.

Por la redacción

El desarrollo de los talleres permitió desarrollar procesos para identificar los patrones de exclusión y discriminación existentes en sus vidas, lo cual ha marcado la existencia de sus ancestros, tanto de mujeres como hombres.

Los problemas que están afectando el desarrollo del empoderamiento de las mujeres se asientan en los sentimientos de culpa, lo cual las lleva a aceptar sin remedio el destino que les fue adjudicado en la sociedad y sus consecuencias.

Entre otras cosas, las mujeres permanecen sintiéndose víctimas e incapaces de tomar decisiones sobre su vida, son dependientes de otros, sobre todo si se trata de hombres, y sus vidas están marcadas por el sufrimiento, el sacrificio y la renuncia, tal como lo demanda el sistema patriarcal. Los acontecimientos que marcan sus vidas son secretos que crean profundos sentimientos de malestar que se ven reflejados en su cuerpo y su comportamiento, es decir, no son felices. Si bien hay rasgos comunes tras enfrentarse al sis-

tema patriarcal, también hay rasgos específicos en cada uno de los grupos de mujeres.

Las relaciones de poder

En San Marcos los factores que más afectan al liderazgo de las mujeres, están relacionados con la pobreza, la discriminación, el machismo, el desempleo y el alcoholismo. Estas problemáticas las han obligado a adoptar identidades y roles de subordinación. Quienes tuvieron mayor comunicación con sus padres tienen mayor protagonismo. Esta lógica responde a que la fuerza que dota de protección, determinación, valor y autosuficiencia está relacionada, en el mundo patriarcal, con la figura masculina.

Para ellas es importante fortalecer su autoestima y la revalorización de su etnia; promover espacios de recreación y meditación que les permitan redescubrir su alegría, valor, autoconfianza y creatividad. También les interesa analizar por qué las mujeres viven en función de los otros, como un paso previo para transformar los sentimientos de culpa, miedo y victimización que



crean un estilo de vida y que se perpetua de generación en generación.

Aunque ellas han empezado a comprender cómo los patrones de crianza basados en las inequidades y desigualdades de género y etnia generan comportamientos traumáticos, falta profundizar cómo éstos se conectan cuando están en escenarios organizativos, en donde la violencia es parte de las relaciones entre compañeras y compañeros de lucha.

El liderazgo de las mujeres de Quetzaltenango es producto de relaciones de poder basadas en la exclusión de género, principalmente derivadas de conflictos individuales y colectivos que se manifiestan en los espacios organizativos. Las creencias que más afectan el comportamiento colectivo están vinculadas a traumas generados por la violencia durante el conflicto armado.

En este grupo hay dos realidades. Por un lado, las mujeres de la boca costa que, debido a la cercanía de su comunidad, las relaciones de pro-

ducción, la posesión colectiva de la tierra y su estilo de convivencia, promueven la cohesión y la comprensión entre ellas, por lo tanto su participación es más activa. Y por otro, las mujeres de tierra alta, debido a la lejanía de sus comunidades, los niveles de ocupación, el poco acceso a la tierra y su cercanía a espacios urbanos, muestran menos interés en cohesionarse y su participación es baja.

Pese a su incipiente proceso de autoconciencia respecto a la forma en que se internaliza la opresión, identifican los traumas relacionados con la violencia física y sexual. También manifiestan mayor interés para ir desarticulando los patrones que perpetúan las inequidades y desigualdades de género, entre hombres y mujeres y entre mujeres.

“Las mujeres queremos la libertad, que se acabe la violencia, conocer nuestros derechos y vivir en paz”.



Los siete días de intercambio implicaron visitas a parcelas agroecológicas, participación en mercados verdes, visitas a plantas de procesamiento agroindustrial y de ecoturismo, reuniones con cooperativas de primero, segundo y tercer nivel en diversos municipios y departamentos de Nicaragua.

El cooperativismo

En Nicaragua, el Instituto Nicaragüense de Fomento Cooperativo (INFOCOOP) es el organismo rector de la política nacional de protección, fomento y desarrollo cooperativo, además de la regulación, suspensión, supervisión y control de las cooperativas. Tiene como objetivo principal fomentar, promover, divulgar y apoyar el movimiento cooperativo a todos los niveles.

La estructura organizativa de las cooperativas está conformada en orden de importancia por la asamblea general de socios, la junta de vigilancia, el consejo de administración (Junta Direc-

tiva), la comisión de educación/promoción del cooperativismo y el presidente ejecutivo.

De acuerdo al tipo de actividades que realizan, las cooperativas se pueden clasificar en cooperativas de consumo, ahorro y crédito; agrícolas, de producción, trabajo y vivienda; pesquera, servicio público, culturales, escolares, juveniles, multisectorial y otras de interés de la población.

Las cooperativas de base están integradas por personas individuales y en el caso de las agrícolas su función principal debe ser la producción de materias primas. Las uniones o centrales de cooperativas agrícolas son de segundo nivel y su función principal debe ser la promoción de la agroindustria.

Las federaciones de cooperativas agrícolas son cooperativas de tercer nivel y su función principal debe ser la prestación de servicios, tales como asesoría técnica agrícola, comercialización, financiamiento, empresariedad, así también, la incidencia política. Las confederaciones de cooperativas son de cuarto nivel y actualmente están en un proceso de conformación en Nicaragua.

Entre los principales beneficios y exenciones para las cooperativas se cuentan las exenciones al Impuesto de Bienes Inmuebles, al Impuesto Sobre la Renta, al Impuesto al Valor Agregado (IVA) para la importación de los insumos, materias primas, bienes intermedios y de capital utilizados en la producción de los bienes de

De la autogestión a la promoción de la economía social y solidaria

Del 11 al 17 de agosto del presente año, cinco representantes del equipo técnico y junta directiva de la Asociación Red Kuchub'al de Comercio Equitativo y Solidario, participaron en un intercambio de experiencias en la República de Nicaragua, con el propósito de conocer diversas experiencias socio productivas, socio empresariales y socio políticas acompañadas por la Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias y Agroindustriales (FENACOOOP R. L.), el Programa de Economía Solidaria Capítulo Nicaragua (PECOSOL) y NICARAOCOOP.

Por Red Kuchub'al

Red Kuchub'al tenía el interés de conocer el marco regulatorio e institucional de las cooperativas, la estructura organizativa y el funcionamiento de las cooperativas de primero, segundo y tercer nivel; las ventajas y desventajas fiscales para que las cooperativas desarrollen actividades productivas y comerciales; la estructura, funcionamiento y los canales de comercialización de las cooperativas; las estrategias de promoción y publicidad que impulsan; el manejo de las marcas paraguas o sellos de calidad; los procesos de transformación de productos agroindustriales y agroecológicos; el rol y la participación

de las mujeres y jóvenes en las cooperativas, así como compartir las estrategias de autogestión institucional y gestión socio empresarial.



Entre las mujeres de Neb'aj, Quiché, la problemática es más compleja. Algunos factores que determinan este liderazgo son: las condiciones de pobreza, el asistencialismo y el pentecostalismo católico y evangélico después del conflicto armado. En este grupo existen dos corrientes de pensamiento que determinan la forma de relacionarse. Una de ellas afianza los procesos para fortalecer el empoderamiento de las mujeres; y la otra se subsume al mandato del sistema patriarcal internalizado e institucionalizado en la organización en la que participan.

En este sentido, el liderazgo funciona en tres direcciones: bajo la tendencia de la tradición guerrillera; bajo la disciplina e ideología de las Comunidades de Población en Resistencia; y bajo la consigna de satisfacer fundamentalmente sus necesidades prácticas.

Es importante analizar con ellas cómo es que la guerra ha impactado en el desarrollo de sus

liderazgos. También fortalecer los procesos de encuentro entre mujeres para visibilizar y transformar las condiciones de exclusión de género, etnia y clase. Aquí son importantes las campañas de salud mental, sexual y reproductiva, así como incentivar procesos para la recuperación de la memoria histórica de las mujeres ixiles.

Pasos hacia un cambio

Los ejercicios de análisis y reflexión buscan hacer visibles situaciones y problemáticas que en la vida cotidiana no son tan fáciles de ver. Han contribuido a que poco a poco las lideresas participantes vayan haciendo consciencia de su condición de género. De ahí que empiezan a comprender el origen de su situación histórica y los efectos que tienen en sus relaciones sociales, con el propósito de cambiar muchas de las conductas que las colocan como subordinadas.

Estos talleres también generaron la propuesta de poner en marcha acciones afirmativas para

Qué son las acciones afirmativas

Son importantes para iniciar procesos de autoconocimiento, autosanación, autoafirmación y autonomía.

Permiten que las mujeres se valoren, respeten, cuiden y organicen, tomen sus propias decisiones sin culpa, miedo ni vergüenza.

Garantizan la vida y el bienestar de las mujeres y en su propio beneficio.

Hacen memoria para reconstruir las historias de las mujeres a partir de valorar los pasos que han dado sus ancestras.

Buscan que la sociedad tome consciencia y actué bajo el respeto de los derechos de las mujeres, entre otras cosas.



fortalecer el liderazgo de las mujeres de la Red. Una acción afirmativa es “el conjunto de procesos que permite a las mujeres ejercer su derecho a ser y realizar sus sueños a partir de su propio poder”.

Posteriormente se realizará el primer encuentro regional *Tejiendo tramas y recuperando el poder sobre nuestro cuerpo*, que recuperará las miradas, los saberes y las prácticas de las mujeres mayas y mestizas.

Entre otras cosas, se discutirá sobre la configuración histórica del patriarcado como paradigma del poder; sobre la configuración social e histórica del Estado de Guatemala y los efectos en la

vida de las mujeres mayas y mestizas campesinas; sobre el empoderamiento y autonomía de las mujeres mayas y mestizas campesinas; y sobre la espiritualidad y práctica de cada mujer.

Libres de adicciones

Este foro se realizó en San Marcos el 18 de junio pasado, dos jóvenes hablaron de sus experiencias de vida.

El invitado especial es una persona con una vida normal hoy, pero antes tuvo problemas de adicción de drogas y alcohol, empezó a ingerir licor a los 12 años. Un adicto busca alejarse de la realidad y tener comportamientos diferentes, pero eso crea dependencia. “Ya no soy yo el que controla la vida. Se aumenta la dosis y buscan drogas más fuertes. Y así se va envolviendo, como un escape a la realidad frente a problemas de familia”, dijo.

Dijo que las drogas se consumen porque simplemente no se puede con nuestras vidas y se necesitaba algo para cargarla. “La droga da libertad para el comportamiento que se quiera”. A la edad de 20 años dejó de consumir drogas y lleva casi el mismo tiempo sin consumirlas. Llegó a la conclusión que era vida o muerte. “La vida no es perfecta, hay momentos de gloria y momentos duros”, enfatizó, pero él aprendió a vivirla.



Si bien la juventud tiene ideas muy generales sobre lo que es el VIH, padecimiento que origina el Síndrome De Inmunodeficiencia Adquirida, mejor conocido como SIDA, aún persisten algunos tabúes que requieren conocimientos más profundos. El VIH fue descubierto por médicos estadounidenses en los años 80 y llegó a ser considerado como una epidemia, por lo tanto, un problema de salud pública.

Sobre la violencia contra las mujeres, se aclaró que no se da solo dentro de la familia, también se produce en las instituciones, en los buses, la escuela, las organizaciones y por supuesto en las

calles. Puede provocar daños físicos o psicológicos a las personas que se enfrentan a ella.

Se afirmó que la violencia contra las mujeres no se acaba por la falta de educación en el hogar, porque hay hombres machistas que no respetan la dignidad de las mujeres y no se valoran sus derechos.

Lo importante, dijeron las personas jóvenes participantes, es tener presente que las mujeres tienen derechos, como la libertad de expresión, a la vida, a ocupar cargos públicos, a la igualdad, a una alimentación sana y a la educación, entre otros.

tareas dependiendo de las características sexuales de las personas, a eso se le llama género. Esto genera inequidades, las cuales se hicieron visibles en los análisis de las personas participantes.

Para finalizar la actividad se hizo un listado de actividades que se pueden hacer de manera compartida, con el propósito de lograr una convivencia armoniosa entre mujeres y hombres. Entre lo más relevante sobresalió: el acarreo de agua, cuidar y bañar a los niños, la limpieza de la casa, cuidar a los animales, realizar pagos, purificar el agua, el trabajo agrícola, entre otros.

De esta forma se contribuyó para que las personas asistentes se acercaran a conocer cómo, desde la cotidianidad de la vida –desde el hogar y la familia, así como en la escuela y otros espacios-, se reproducen las desigualdades de género.

Voces del suroccidente

En San Marcos se realizaron dos foros, uno el 27 de agosto, en donde se reunieron 34 personas, en su mayoría mujeres. El objetivo de esta reunión era reflexionar sobre las prácticas de desigualdad entre mujeres y hombres.

“Nos diferencia el aparato sexual femenino y el masculino”, comentaron, y desde ahí se genera la discriminación. Por eso los nacimientos de niñas son más baratos que los de niños. Además, los hombreritos se ganan la gallina. Si es una “hembra” no tiene que ir a estudiar, se le asigna el trabajo de lavar ropa, mientras que el niño si va a la escuela. Tampoco dejamos que los varo-

nes hagan oficio y que las señoritas salgan a la calle. En los espacios políticos, los hombres tienen cargos altos, en cambio las mujeres reciben los últimos lugares.

Entre las diferencias identificaron que los hombres no lloran, son más fuertes que las mujeres. Ellos juegan, descansan, no cocinan, no son tan cariñosos y no tienen paciencia. Las mujeres amamantamos, damos a luz, nos dicen chismos y comunicativas y por lo regular no descansamos. Cuando el hombre trabaja recibe un pago por lo que hace y la mujer no tiene un salario.

Quedó claro que tanto hombres como mujeres tienen diferentes roles que son asignados por los grupos sociales a los que asisten. Pero lo importante es saber que hay que luchar contra el machismo, pues todos valemos igual.

El segundo foro se realizó el día 30 de agosto y asistieron 35 jóvenes, entre mujeres y hombres. El objetivo era reflexionar sobre los conocimientos de la juventud acerca del VIH y la violencia contra la mujer.

El Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) se transmite por las relaciones sexo genitales sin protección y el intercambio de agujas que se utilizan para drogas inyectables. También puede transmitirse por transfusiones de sangre contaminada con el virus. Es una enfermedad que no tiene cura y puede derivar en la muerte, aunque existen tratamientos que permiten aliviar las diversas enfermedades que genera la falta de defensas en el cuerpo.

Karla Villalta Godínez lleva cuatro años trabajando con jóvenes. Ella llama la atención sobre la capacidad de decidir qué tipo de liderazgo se quiere impulsar, pues cuando se llega a la adolescencia se corre el riesgo de caer en adicciones y se empieza a perder la realidad. Una adicción surge de un problema psicoemocional, se deriva de una necesidad que se convierte en algo que no se puede controlar.

La minería: otra forma de opresión

En la ciudad de Quetzaltenango, el 12 de julio pasado, los jóvenes se dieron cita para conocer sobre la minería y las luchas de los pueblos indígenas y campesinos.

José Luis Ramírez, del Consejo de Pueblos Quichés, indicó que “la minería es otra forma de opresión”. Ramírez explicó la forma en que se planifican las consultas. Contó que en 2010 se realizó la consulta en el municipio de Cabricán porque los líderes se enteraron que había siete licencias mineras que afectarían la región. Fue convocada por líderes del Consejo Mam y un grupo de vecinos que integran la Comisión de Ambiente y Defensa del Territorio.

“...que sigan las luchas, porque los abuelos ya nos enseñaron a luchar por la justicia”,

dijo Romero Monterroso al finalizar la actividad organizada por la juventud.

El representante de la Fundación Tierra Nueva llamó la atención sobre las condiciones de explotación de la naturaleza y advirtió que hay muchos agronegocios que no respetan a la madre tierra. También recordó que el Estado debe garantizar los derechos humanos y no solo los derechos de las empresas. Finalmente mencionó el derecho de los pueblos indígenas a decidir sobre su destino y rechazó la militarización, que protege a los megaproyectos, así como la criminalización de luchas sociales y persecución de lideresas y líderes.

Lidia Romero Monterroso, cargadora del Consejo Maya Mam y originaria de la aldea Espumpujá de San Juan Ostuncalco, conversó sobre las diferentes etapas de invasión de los territorios indígenas. Dijo que todo empezó con el primer despojo en 1524, con el “descubrimiento” de América, a éste le siguió el despojo de las tierras de nuestros abuelos para la siembra del café, luego vino el conflicto armado y ahora las empresas transnacionales buscan engañarnos, pero sabemos que sus actividades no benefician a la población. Puso como ejemplo a la mina Marlín, que beneficia a países como Canadá y otros.

Juventud en reflexión

Como parte de las acciones del Movimiento Multisectorial de Desarrollo Regional de Plataforma Agraria (MMUDERE), para involucrar a la juventud en la acción política, se realizaron diferentes foros en Quetzaltenango, Quiché y San Marcos, entre los meses de junio y agosto pasados. Las actividades tuvieron como temas centrales las problemáticas de género, las diferentes desigualdades, así como la violencia contra las mujeres.

Por la redacción

Desde las montañas de Nebaj

El foro se realizó el 27 de julio y participaron 54 personas, en su mayoría hombres y luego mujeres. Esta reunión buscaba reflexionar sobre los orígenes de los tratos diferenciados entre hombres y mujeres, así como sensibilizar sobre los diferentes tipos de violencia contra la mujer.

Entre las reflexiones los participantes hablaron de la discriminación por edad. “Se da entre nosotros mismos, por pensar que un pequeño no tiene mayor razonamiento ni experiencia”. También se discrimina a las personas que no tienen preparación académica.

Otro grupo puso en el centro la discriminación socio económico. Identificaron que se da por personas adineradas contra las más pobres. En Guatemala existen varias clases: alta, media y baja.

También se habló sobre la violencia contra las mujeres. Se enfatizó que las mujeres sufren más discriminación en todos los lugares: en la casa,

la calle y la municipalidad. Hay varios tipos de violencia: psicológica y física.

Algunas reflexionaron que antes no tenían derecho a estudiar y se les obligaba solo “a tener marido, cuidar a los hijos y dedicarse a su hogar”. Y aunque ven que ahora la juventud ya tiene la oportunidad de estudiar, también es cierto que desde hace algunos años se escucha sobre muchas mujeres muertas.

La discriminación se percibe con el uso de la ropa, en los diferentes idiomas, como quien sabe español y las otras personas solo hablan ixil. Por la educación universitaria y hasta por el color.

Tras concluir el foro se enfatizó que las discriminaciones se derivan de las relaciones de poder entre los grupos que son diferentes. Tiene que ver con intereses, como cuando a un pueblo no se le consulta porque alguien quiere aprovecharse de sus recursos; o en el caso de las mujeres que no son tomadas en cuenta, porque otros quieren tomar decisiones por ellas.

En los altos de Xela

Alrededor de 21 personas, en su mayoría mujeres, se dieron cita en Quetzaltenango con el objetivo de reflexionar sobre la importancia de trabajar con equidad entre mujeres hombres. Se conformaron dos grupos, por género, para identificar las diferentes características físicas y emocionales/psicológicas con que se conoce a las mujeres y a los hombres.

Las características que los hombres identificaron de sí mismos: mujeriegos, impacientes, aburridos y agresores; mantienen a la familia, son libres, descansan más tiempo que las mujeres; así como bebedores y viciosos. También se les conoce por ser fuertes, trabajadores, inteligentes, exigentes y celosos.

Las mujeres se identificaron como: emocionales, solidarias, sensibles, amorosas y comunicativas; adivinas, consejeras, amables, esposas y comprensivas; por supuesto cocineras, obedientes, sumisas, débiles, flojas, no valen nada y por eso las tratan mal; “dicen que somos mala mujer, cuscas, ofrecidas, huevonas y cuando salimos “nos acusan de ser prostitutas o que andamos buscando marido”. En suma, dijeron que son bonitas, gordas, delgadas, altas, chaparras, morenas y blancas.

Posteriormente se abrió un debate para reconocer que en la sociedad se construyen formas de ser o estereotipos, que clasifican y diferencian a las mujeres de los hombres. Y se asignan roles o

